



EDUCACIÓN 2021: VOCES DEL TERRITORIO. ¿CRISIS Y OPORTUNIDAD?



Los Molinos



USINA



DEMOS





SUMARIO

| | |
|--|--------|
| INTRODUCCIÓN | Pág 3 |
| CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA | Pág 4 |
| LA FUNCIÓN DOCENTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA | Pág 6 |
| ¿CÓMO SEGUIR? | Pág 14 |
| CONCLUSIONES | Pág 23 |



1. INTRODUCCIÓN

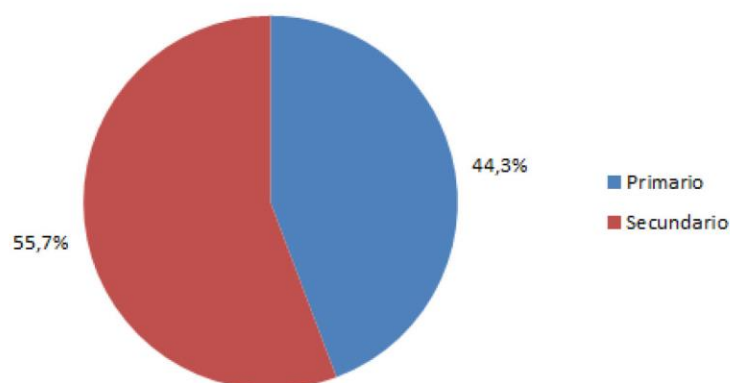
Mucho se ha hablado y escrito en el período reciente sobre la cuestión educativa. Desde el Observatorio DEMOS, la Usina Social y Los Molinos Espacio de Encuentro venimos siguiendo de cerca el tema. A partir de los Informes “Educación en tiempos de pandemia” (elaborado en conjunto entre el Observatorio DEMOS y el Centro de Investigación, Formación y Asesoramiento Dra. Sara Faisal - C.I.F.A) y “Un recorrido por instituciones educativas santafesinas y sus organizaciones en tiempos de pandemia” (elaborado por profesionales del Observatorio DEMOS) hemos intentado dar cuenta de cómo las instituciones educativas y las y los docentes afrontaron el enorme desafío de educar en contexto de aislamiento social, y cómo las vulnerabilidades preexistentes agudizaron las brechas en el acceso al derecho a la educación.

Con motivo de la transición definida por el Ministerio de Educación de Santa Fe, que estableció que el ciclo lectivo 2020 tuviera su continuidad en el período febrero-marzo de 2021, desde el Observatorio DEMOS, La Usina Social y Los Molinos Espacio de Encuentro realizamos una encuesta a docentes de toda la provincia, que tuvo como objetivo conocer no sólo las *percepciones y valoraciones respecto a las tareas*

2. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA

La encuesta se realizó a 244 docentes de nivel primario y secundario de 85 localidades, de los 19 departamentos de la provincia de Santa Fe. Un 55,7% se desempeñan en nivel secundario y un 44,3% en nivel primario. A su vez, el 91,8 % se desempeñan en establecimientos urbanos mientras que el 8,2 % en establecimientos rurales.

Gráfico N° 1. Nivel educativo de desempeño docente

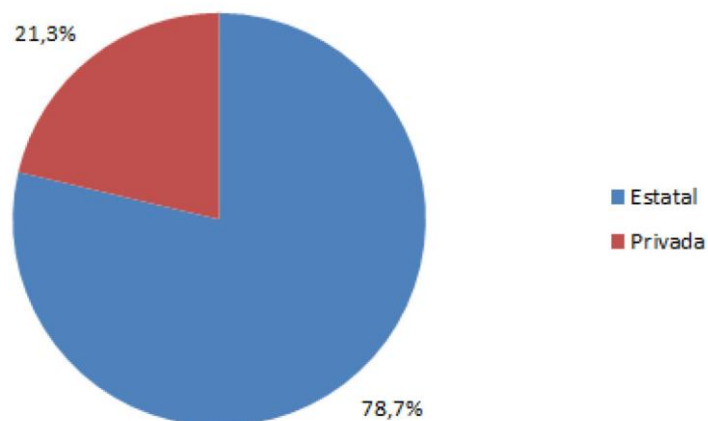


Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Un 78,7% trabaja en establecimientos de gestión estatal y un 21,3% desarrolla sus tareas en instituciones educativas de gestión privada. En cuanto a edades y género, se distribuyeron de la siguiente manera: 80% femenino, 17% masculino y 3% otro género. En relación a las edades, un 4,2% entre 18 y 25 años, un 47,5% de 26 a 35 años, un 29,9% de 36 a 45 años y un 18,4% mayores de 46 años.

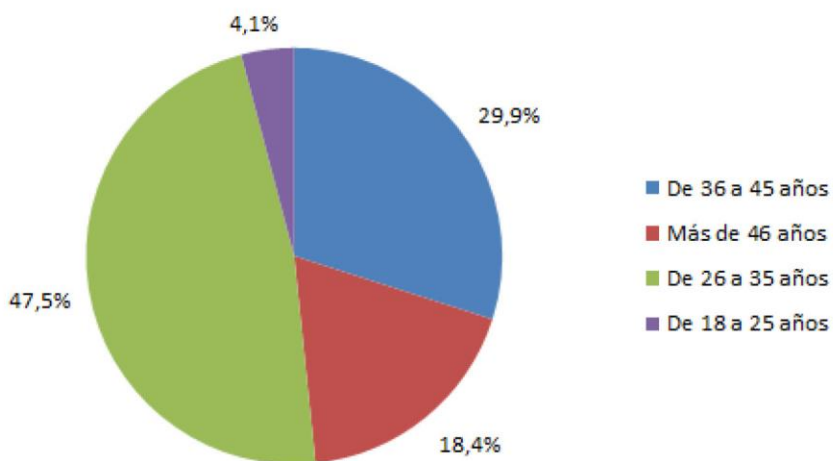


Gráfico N° 2. Tipo de gestión del establecimiento educativo.



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Gráfico N° 3. Edad de los/as docentes encuestados/as.



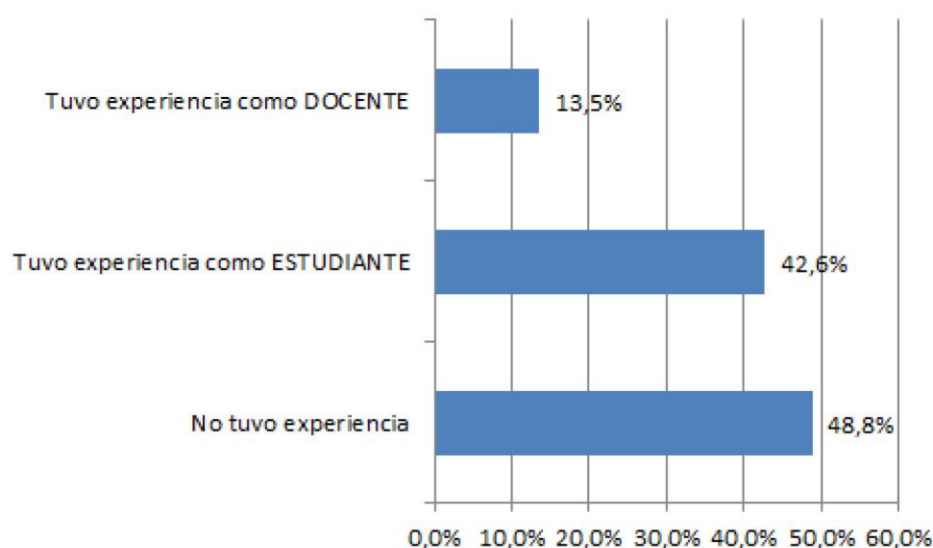
Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

El formato abierto utilizado en la confección de la encuesta confirma que la docencia es una profesión feminizada y con una mayoría etaria joven (de 25 a 45 años =77,4 %).

3. LA FUNCIÓN DOCENTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Prácticamente la mitad (48%) de la docencia no tenía experiencia previa de trabajo virtual. Además, sólo un 13,5% tuvo experiencia específica como docente en la virtualidad.

Gráfico N° 4. Experiencia previa en educación a distancia.



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Los modos de comunicación con estudiantes y familias fueron muy variados pero claramente las comunicaciones más simples (a través de la red WhatsApp y correos electrónicos) primaron frente a las plataformas¹.

¹ Al respecto, la UNICEF (<https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/Covid19-encuesta-rapida-informe-educacion>) aporta evidencias sobre el impacto de la pandemia en la educación de los/as jóvenes en todo el país, confirmando que las brechas digitales, la posibilidad o no de contar con acceso a conectividad y a plataformas educativas, acentúan las desigualdades.

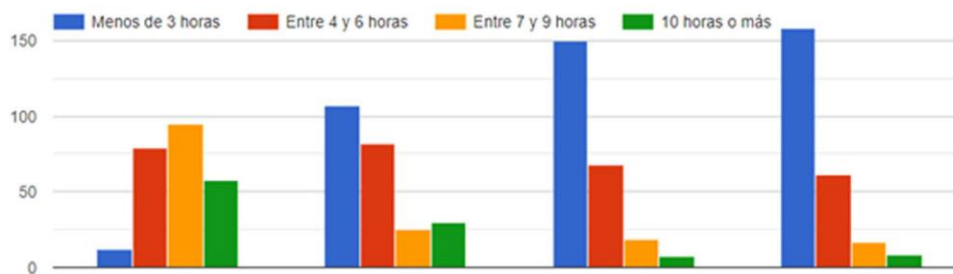
Gráfico N° 5. Medios utilizados para la comunicación con estudiantes y familias.



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

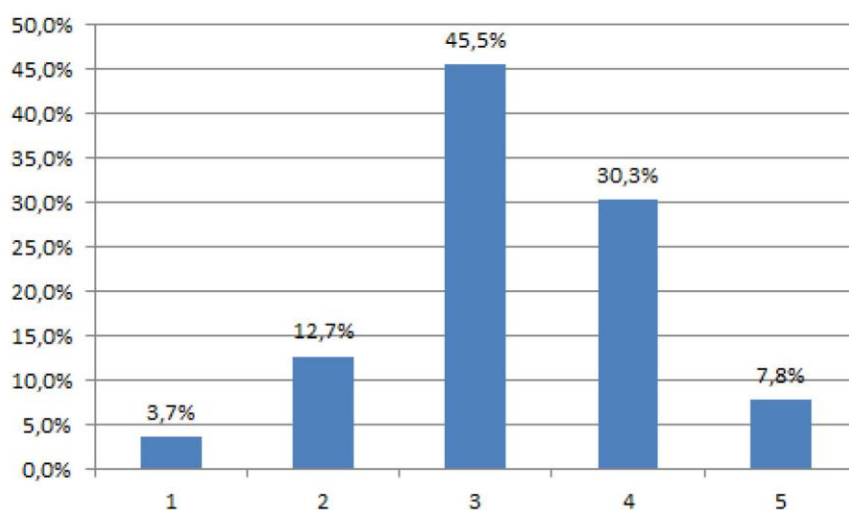
La mayoría de los/as docentes santafesinos/as debió destinar entre 7 y 9 horas diarias a las tareas educativas durante 2020, relegando tareas de cuidado, personales, etc. Asimismo, casi un 25% dedicó más de 10 horas por día al trabajo docente, lo que representa un dato muy preocupante para su salud laboral. Ello tiene correlato con el nivel de satisfacción respecto a las tareas desarrolladas durante la etapa no presencial, tanto para con los estudiantes como en relación a las familias: más del 60% valoró como poco o regularmente satisfactoria la tarea de estos meses de contexto de emergencia.

5. ¿Podría indicar cuántas horas dedica al día a las actividades que se señalan a continuación?



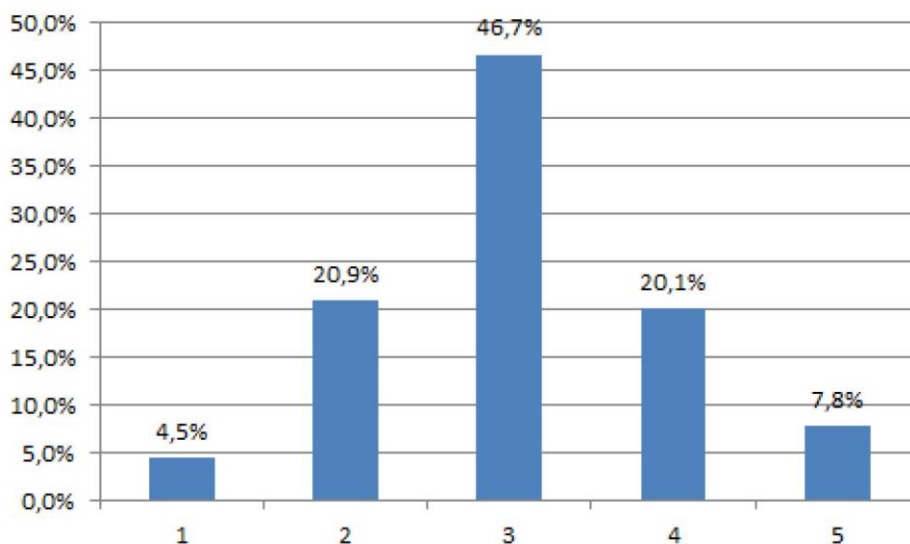
El primer gráfico corresponde a tareas docentes, el segundo de cuidado, el tercero tareas personales y el cuarto a "otras".

Gráfico N° 6. Nivel de satisfacción respecto a las tareas desarrolladas durante la etapa no presencial **con los estudiantes** (1= nada satisfactorio ; 5 = muy satisfactorio).



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

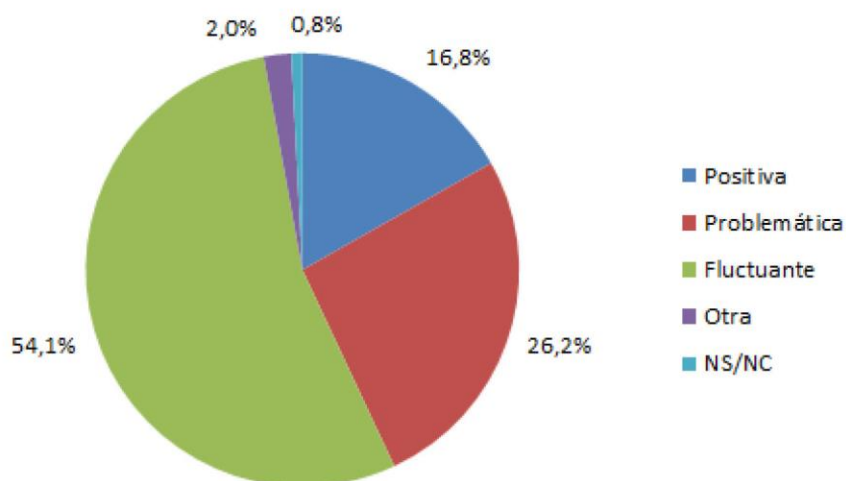
Gráfico N° 7. Nivel de satisfacción respecto a las tareas desarrolladas durante la etapa no presencial **con las familias** (1= nada satisfactorio ; 5 = muy satisfactorio).



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

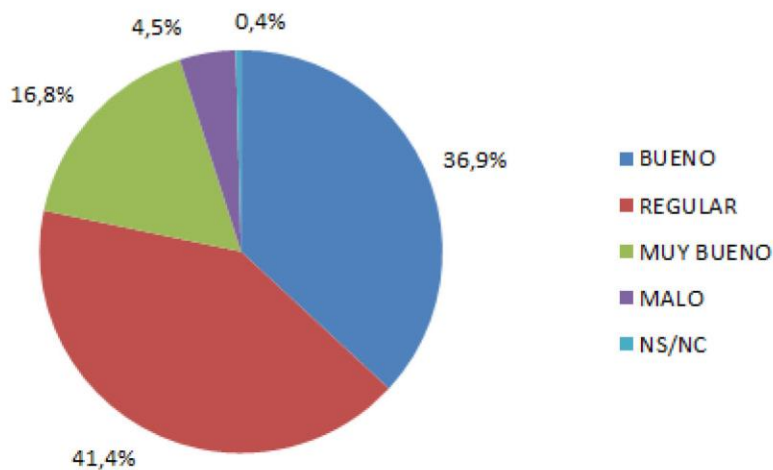
En este sentido, más del 80% definió como problemática o fluctuante la relación de los y las estudiantes con la virtualidad, más allá de que se haya calificado al vínculo estudiante-docente en la virtualidad como muy bueno (16,8%), bueno (36,9%) o regular (41,4%).

Gráfico N° 8. Calificación de la relación de los estudiantes con la virtualidad.



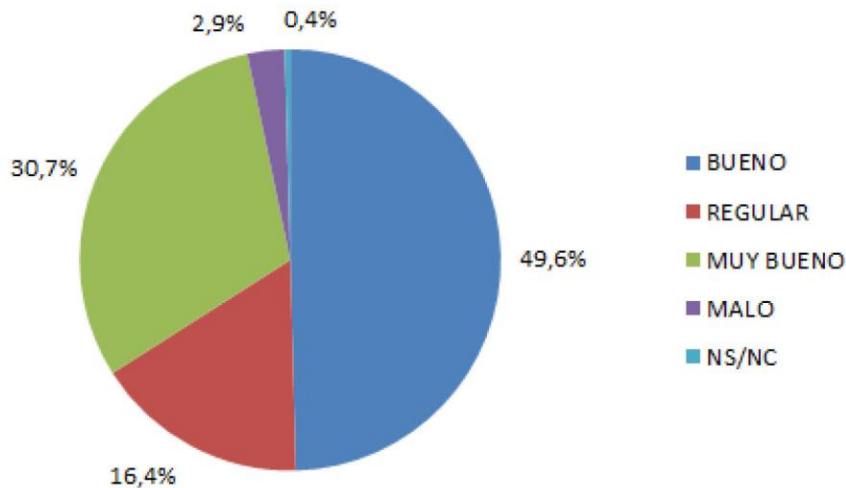
Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Gráfico N° 9. Calificación de la calidad del vínculo entre estudiantes y docentes en la virtualidad.



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

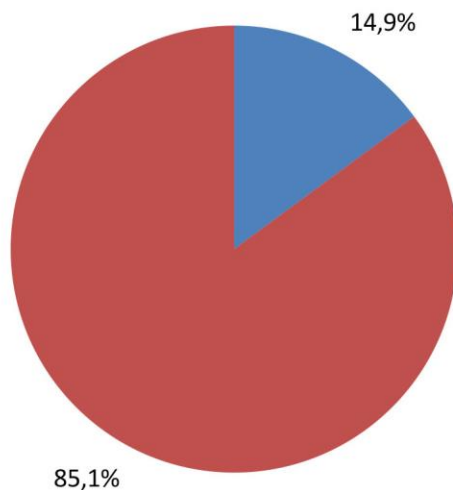
Gráfico N° 10. Calificación del vínculo entre docentes de la misma institución en la virtualidad.



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

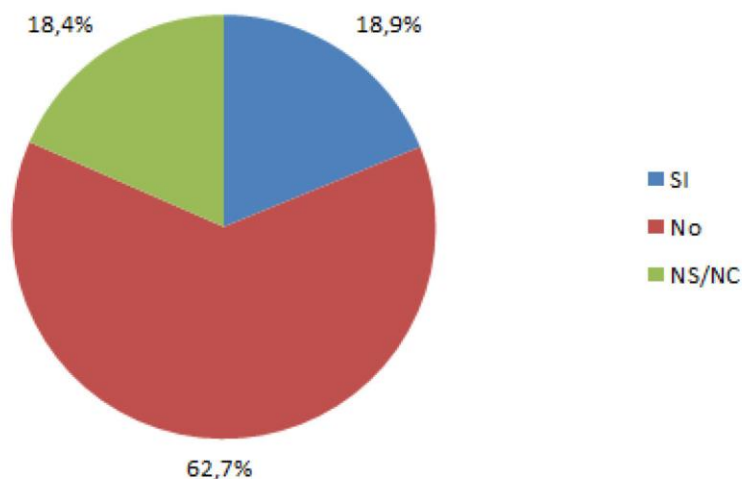
Un dato alarmante, es la falta de continuidad del vínculo pedagógico de los y las estudiantes. Si bien estas cifras varían considerablemente según el contexto socioeducativo, si las escuelas son urbanas o rurales, de gestión pública o privada o de acuerdo a su localización en las grandes ciudades, hay un promedio del 15% de estudiantes que no lograron sostener su vínculo pedagógico durante 2020. Este porcentaje proyectado al número de estudiantes matriculados estimado a inicio del año, supera los 100.000 estudiantes. Si bien, es menester tener presente que no hay datos oficiales actualizados por parte del Ministerio de Educación de Santa Fe que sean de carácter público, este número es notablemente superior al expresado en declaraciones mediáticas, por autoridades del Ministerio de Educación de Santa Fe.

Gráfico N° 11. Porcentaje de estudiantes que iniciaron el ciclo lectivo 2020 y que no estaban activamente cursando en el mes de octubre de 2020



A esta tremenda realidad de desvinculación, abandono o deserción escolar se suma otro tan grave como éstos, ya que según afirman el 62,7 % de los y las docentes no han recibido acompañamiento por parte del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe a través de programas, equipos interdisciplinarios para el abordaje de esta situación. Tampoco han recibido el equipamiento necesario para sostener las clases no presenciales (prácticamente el total de la docencia utilizó equipos propios y conectividad particular). No es de extrañar por lo tanto que un 86,3% tenga una valoración negativa respecto al accionar del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.

Gráfico N° 12. Recepción de acompañamiento por parte del Ministerio de Educación



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

En este sentido, se ratifica aquí algo que se ha señalado en diversos informes y publicaciones²: la necesidad de políticas públicas enmarcadas en un plan educativo que apunte a garantizar una educación inclusiva y de calidad. Los datos estadísticos deben ser vistos como una oportunidad para pensar en políticas integrales y flexibles que contemplen las múltiples realidades existentes en el sistema educativo; que permitan la adaptación correcta de cada institución educativa en función de las especificidades, características y necesidades propias de su población educativa.

De acuerdo a Claudia Romero³, la continuidad pedagógica implicó que la provisión y el financiamiento del servicio quedara en manos de los recursos de cada familia y de cada docente, de la disponibilidad de dispositivos y conectividad que cada uno pudiera costear; del capital cultural y las habilidades personales de cada madre y padre. Al respecto, afirma: “en nuestros estudios, las plataformas oficiales y la producción de materiales en papel que encaró el Ministerio

² Se pueden consultar, por ejemplo, los siguientes: “Frecuencia y fines del vínculo pedagógico en cuarentena”, de **Mariano Narodowski** (https://cms.argentinosporlaeducacion.org/media/reports/Frecuencia_fines_vinculo_pedagogico_cuarentena_.pdf); “Volver a las escuelas. ¿Cómo continuamos después de la cuarentena?” de **Alberto Croce** (<https://panorama.oei.org.ar/volver-a-clases-como-continuamos-despues-de-la-cuarentena/>); “Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica del Ministerio de Educación Nacional” de **Cora Steinberg**, Especialista en Educación en UNICEF Argentina.

³<https://lamesa.com.ar/dossier/notas-para-pensar-a-partir-de-la-escolaridad-bajo-confinamiento/>



Nacional han tenido muy bajo impacto. La privatización operó “de facto” en el sentido de ser producto de las circunstancias, en ausencia de una inteligencia estatal eficaz para prevenir los efectos inequitativos. A diferencia de lo que ocurrió con el sistema de salud donde se fortalecieron los servicios para evitar el colapso, el sistema educativo se fragilizó aún más. En sociedades tan desiguales como las nuestras, esa privatización de la educación, es el mecanismo más reaccionario que pudimos activar”.

Por su parte Pedro Núñez en su artículo “Desigualdades educativas en tiempos de coronavirus”⁴, sugiere que es clave “recuperar un rol del Ministerio –vía Consejo Federal– de supervisión, acompañamiento y generación de contenidos para asegurar que la coyuntura no genere más desigualdades e intentar homogeneizar las actividades. Que los y las docentes se sientan acompañados y acompañadas ante la emergencia, tanto como deben sentirse familias y estudiantes”.

⁴ Publicado en La Vanguardia Digital, 14 de abril de 2020

4. ¿CÓMO SEGUIR?

El 91,4% de los y las docentes de la Provincia de Santa Fe coincidieron en que el inicio de clases presenciales (de manera gradual y cuidada) debería concretarse en el mes de marzo. Mientras que sólo 1/3 coincidió en culminar el proceso de enseñanza aprendizaje iniciado en 2020 en los meses de marzo y abril.

Gráfico N° 13. Período en el que considera conveniente el retorno a la presencialidad gradual.

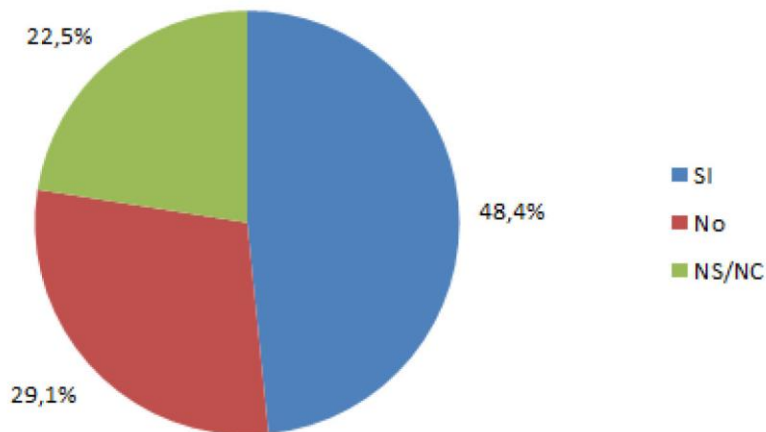


Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Menos de la mitad de los/as docentes (48,4%) creen que el sistema bi-modal (Presencial – virtual) podría sostenerse, pero dejan en claro que en caso de implementarse un sistema de este tipo deberán mejorar algunas condiciones que en 2020 no fueron garantizadas. Hoy existen dudas sobre cuáles serán los escenarios de virtualidad, aunque se presupone que se darán en los momentos en que se produzcan aislamientos de algunas burbujas. Casi un 30% de la población docente sostiene que no es conveniente el abordaje mixto argumentando la dificultad de organizarse con los tiempos, con la cantidad de estudiantes, con la falta de condiciones esenciales que garanticen este formato.



Gráfico N° 14. Considera que la bimodalidad responderá favorablemente en el momento que vive el sistema educativo.

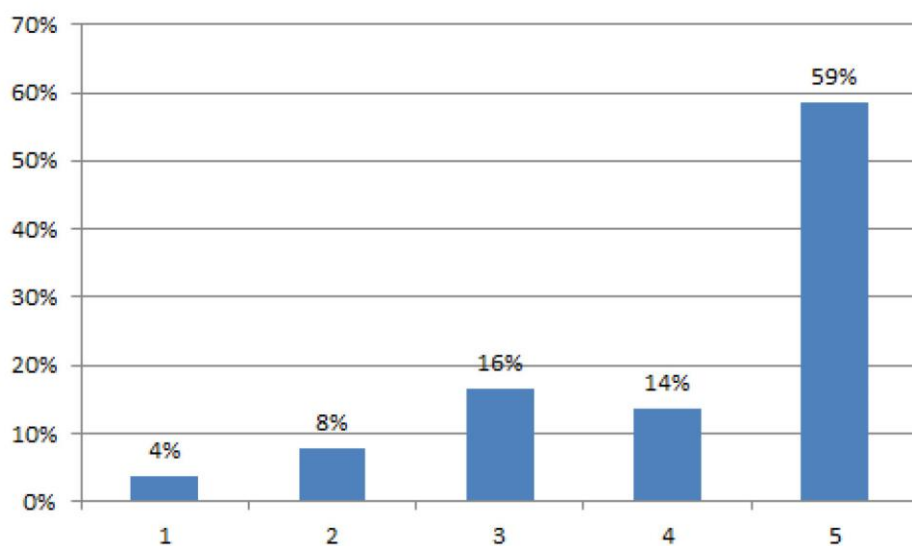


Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

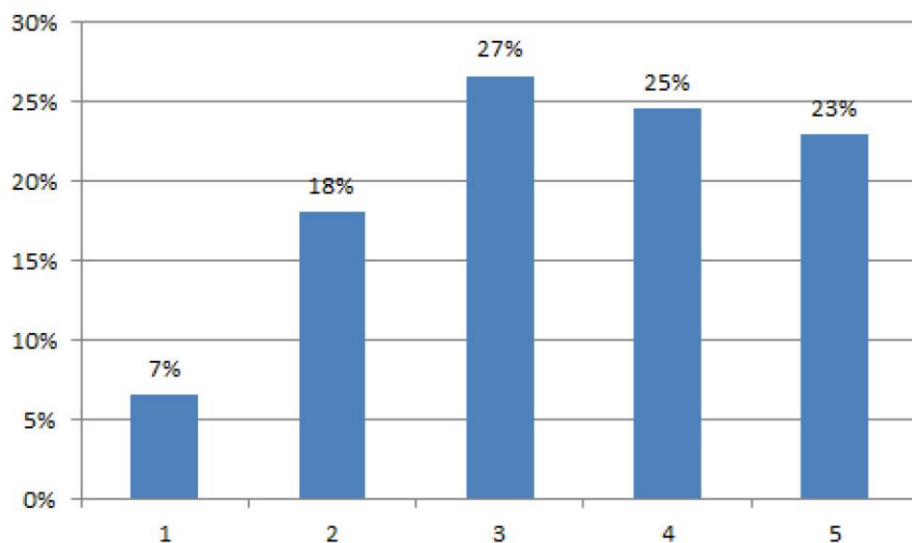
En todos los casos, son tres los aspectos que se remarcan como prioritarios: a) La necesidad de cubrir la falta de recursos por parte del estudiantado; b) la imperiosa necesidad de revertir la ausencia de políticas públicas de acompañamiento; y c) cubrir la necesidad de formación pedagógica curricular para el trabajo en la virtualidad.

Gráfico N° 15. Factores considerados más complejos para sostener la educación no presencial (1=nada complejo; 5=muy complejo)

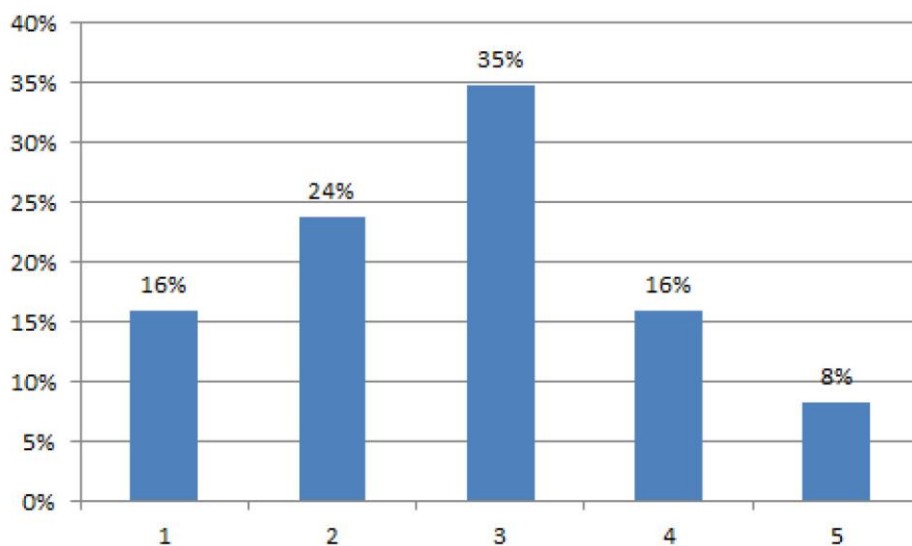
a) Falta de recursos por parte de los/as estudiantes



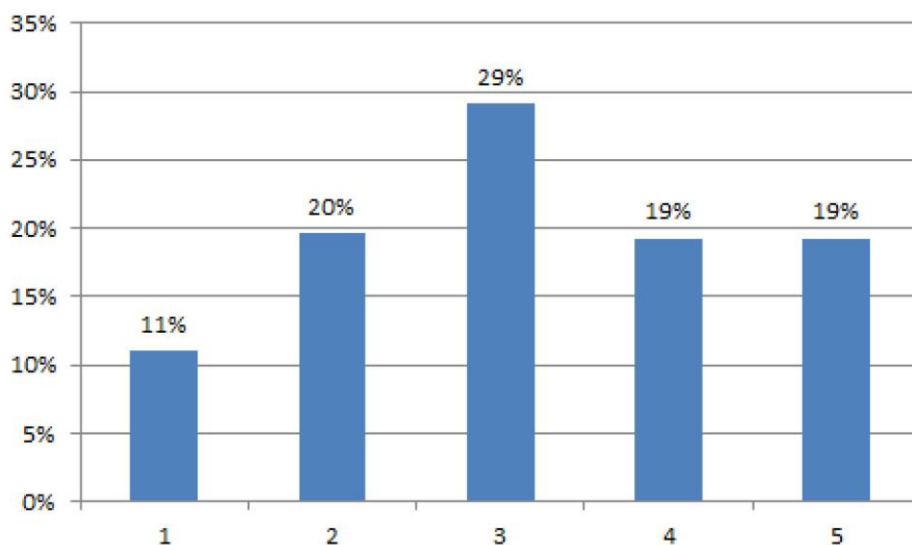
b) Falta de conocimiento tecnológico por parte de los/as estudiantes



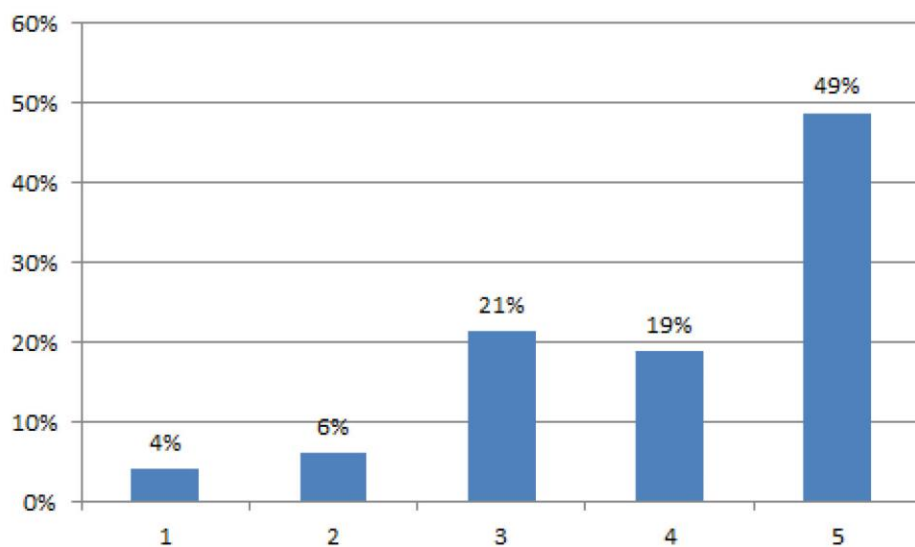
c) Falta de conocimiento tecnológico por parte de los/as docentes



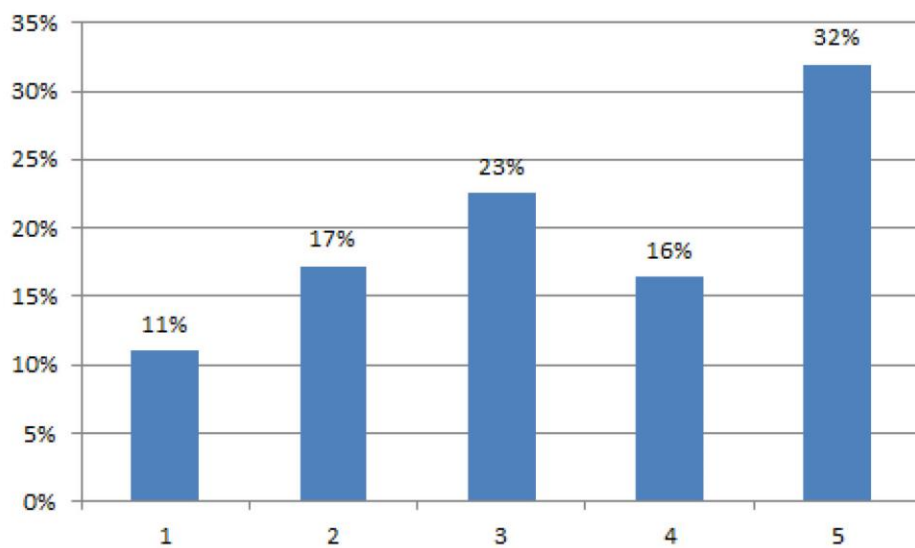
d) Falta de recursos por parte de los docentes



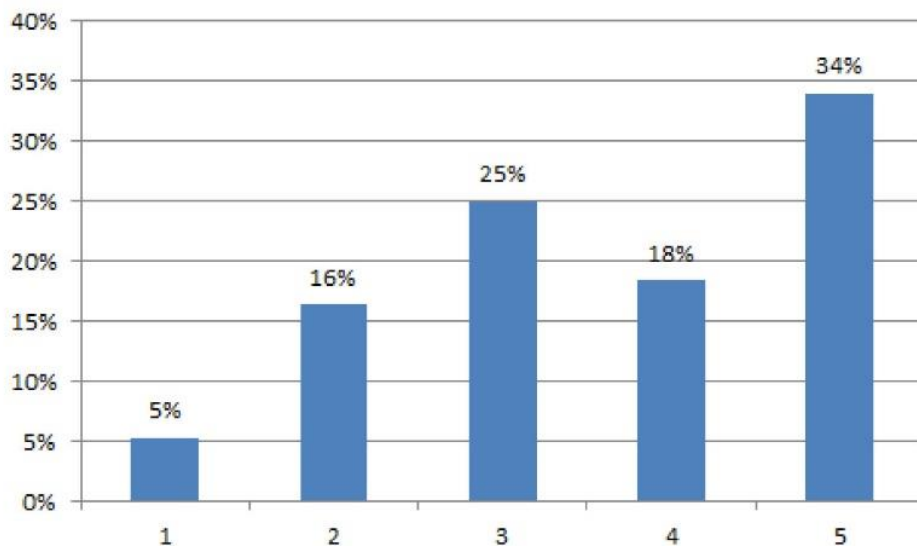
e) Ausencia de políticas públicas de acompañamiento



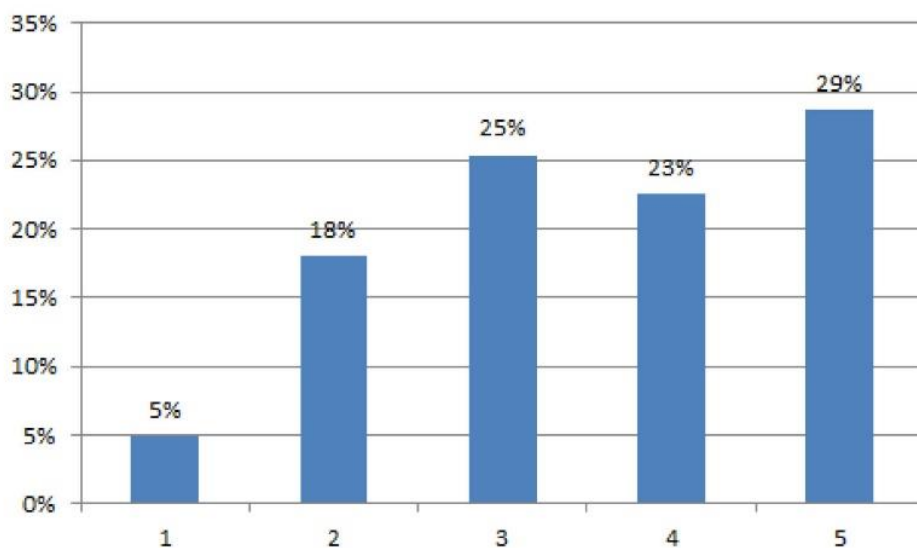
f) Falta de plataformas virtuales públicas



g) Necesidad de formación pedagógica curricular para el trabajo en la virtualidad



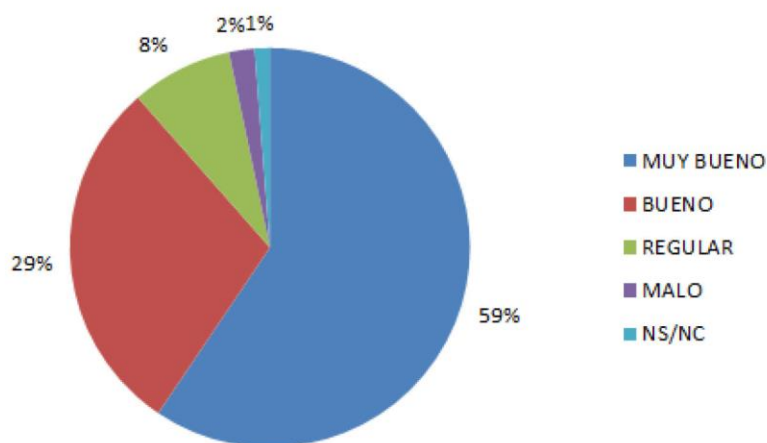
h) Necesidad de formación en el manejo de los recursos TIC



Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Sabemos que el 88,5 % de la docencia ha reconocido como muy bueno o bueno el acompañamiento de los equipos directivos para sostener la continuidad pedagógica en este proceso. Esta situación permite abrigar una mirada optimista en cuanto a la organización institucional frente al retorno a las clases presenciales, que debe ser acompañado por un direccionamiento claro de las políticas públicas educativas.

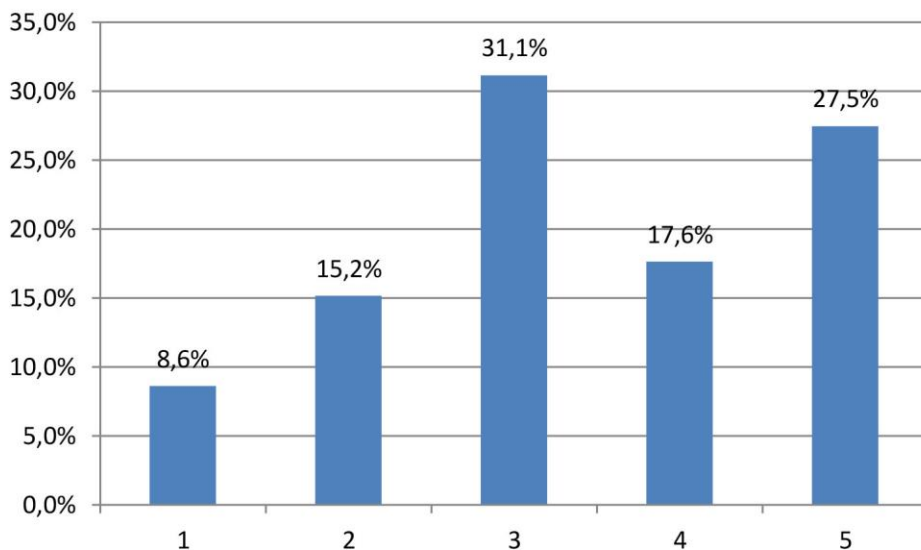
Gráfico N° 16. Valoración del acompañamiento del equipo directivo para sostener la continuidad pedagógica



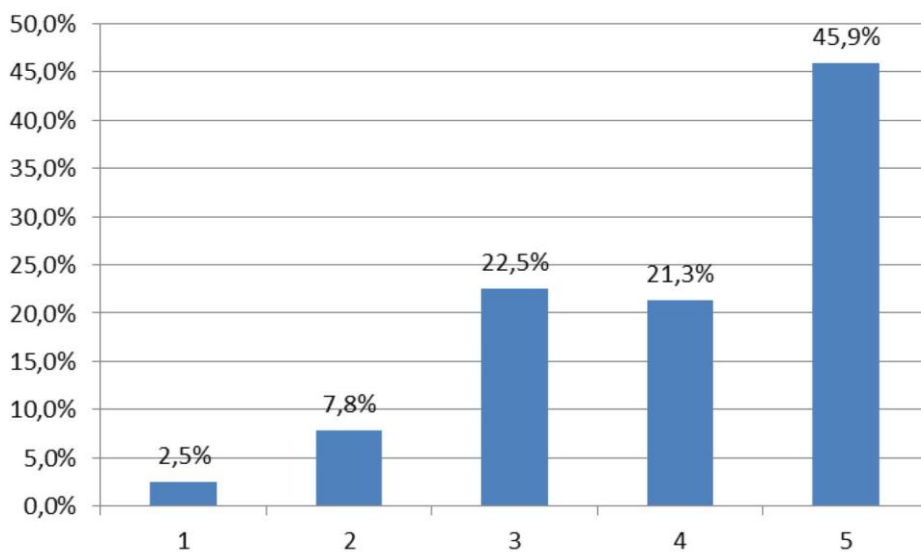
Fuente: Encuesta DEMOS - USINA - LOS MOLINOS

Gráfico N° 17. Valoración de la necesidad de formación en diferentes temáticas (1=nada importante; 5=muy importante)

a) Planificación del currículum

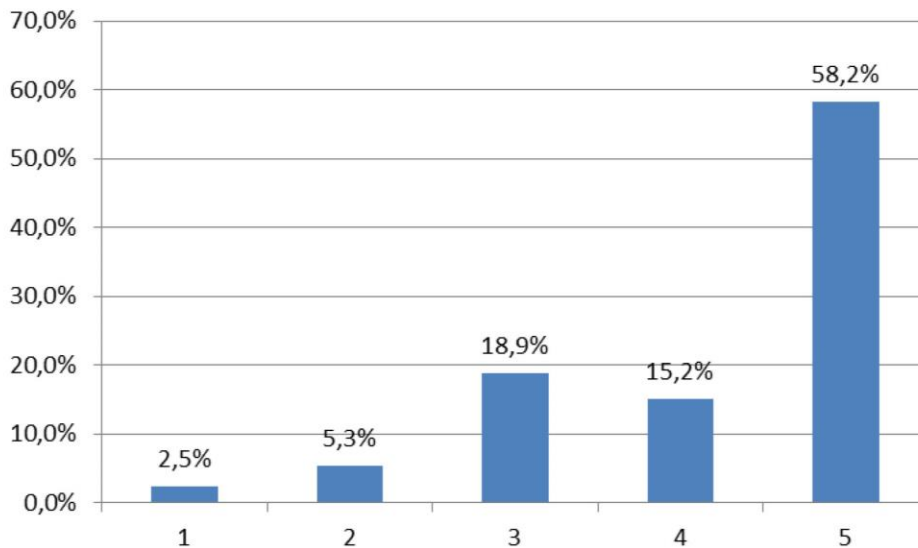


b) Herramientas para la formación de tutorías, acompañamiento, etc.





c) Incorporación de herramientas TIC



Los y las docentes manifiestan mayoritariamente que consideran fundamental que se pongan a disposición de los equipos docentes, abordajes vinculados a los 4 aspectos destacados en el gráfico 17. La incorporación de herramientas TICs en las prácticas educativas como la principal necesidad de formación, habla a las claras de la necesidad de profundizar, no sólo formaciones que mejoren el manejo de las nuevas tecnologías, sino su aplicación en la didáctica de los diferentes espacios integrados desde cada disciplina. La necesidad de más y mejores herramientas para quienes desempeñan roles de tutorías, acompañamiento y facilitadores de la convivencia y ESI, así como aspectos vinculados a la evaluación formativa aparece en segundo lugar en importancia, confirmando la importancia que tiene en la escuela los ejes de integración socio-educativo y calidad educativa. Finalmente se menciona la necesidad de formación vinculada a la planificación curricular, lo que no permite inferir que los abordajes interdisciplinarios, trabajo entre pares y currículum integrado que sin dudas son cada vez más necesarios, requieren del acompañamiento con propuestas de formación en sintonía.

5. CONCLUSIONES

Si bien la educación argentina ya estaba en crisis antes de la llegada de la pandemia producida por el COVID-19, no podemos negar cómo lo sucedido a lo largo de todo el 2020 vino a profundizar las desigualdades educativas en todo el territorio. Por otro lado, tampoco se puede negar la realidad ni dejar libradas al azar a las instituciones educativas en el inicio del ciclo 2021, sea este de forma virtual, presencial o mixta. Sería un error creer que la vuelta a la presencialidad total o parcial va a resolver los múltiples problemas de la educación argentina y, puntualmente, de la santafesina. El escenario para este ciclo que se está iniciado es más complejo y dificultoso y si algo nos enseñó el 2020 es que el precio de la ausencia de políticas educativas por parte de los distintos niveles del estado la pagan los y las niños, niñas, adolescentes y adultos mayores que ven vulnerado su derecho a la educación con todas las consecuencias que ello implica.

Quedan por delante **los desafíos** planteados por docentes de todo el territorio santafesino. En esos desafíos no podrán estar fuera de la agenda política, de las diferentes áreas del Ministerio de Educación, de las instituciones educativas y de la sociedad en general:

- Una profunda discusión entre los actores de la educación (directivos, docentes, familias, estudiantes, especialistas, gremios, actores políticos, etc.);
- Un plan educativo provincial claro con políticas educativas que faciliten la acción y no generen o aumenten la incertidumbre;
- Actualización inmediata de protocolos e indicaciones oficiales sobre el día a día de las escuelas, que garantice la asistencia a clase, cuide las trayectorias y respete los procesos pedagógicos y condiciones de estudio/trabajo;
- Políticas y programas que aborden las desvinculaciones y abandonos y permitan la real reinserción de los y las estudiantes en el sistema en este nuevo contexto
- Poner en valor las temáticas que necesitan los y las estudiantes y que demanda la docencia, a través de políticas educativas, propuestas de formación situadas y accesibles y definiciones sobre los diseños curriculares de crisis o transición.
- Empoderar a los equipos directivos, para que puedan tomar decisiones autónomas en el marco de las políticas educativas marco, y así tengan herramientas normativas e institucionales, recursos económicos y pedagógicos para afrontar las situaciones imprevistas a las que las que se enfrentan a diario en la actual pandemia.
- Garantizar los recursos y herramientas a los estudiantes y sus familias (conectividad, dispositivos tecnológicos, transportes, becas, etc.) que les permitan desarrollar sus trayectorias con continuidad, reafirmando el carácter público de la educación y evitando procesos encubiertos de privatización (en donde el Estado traslada la provisión de recursos y equipamiento a los docentes y las familias)

“Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea. Necesitamos la esperanza crítica como el pez necesita el agua incontaminada” (Paulo Freire)